


REVISTA DE LIBROS

Comentario bibliográfico

Neil, Bronwen y Dal Santo, Matthew: *A Companion to Gregory the Great*, Leiden y Boston, Brill, 2013.

Rodrigo Laham Cohen

Universidad de Buenos Aires / CONICET

r_lahamcohen@hotmail.com

Fecha de recepción: 15/03/2015

Fecha de aprobación: 30/03/2015

Par sa volonté d'obéissance à l'Empire, il est le dernier pape de l'Antiquité. Par l'indépendance qu'il a été contraint d'assumer, il est le premier pape du Moyen Age¹

Pocos han sido quienes, abocados a la historia de la Antigüedad o del Medioevo han soslayado el valor histórico de Gregorio Magno. El obispo de Roma entre 590 y 604 ha suscitado debates en un arco temporal que comienza en su propio pontificado y se extiende hasta nuestros días. Doctor y Santo de la Iglesia católica, dividió aguas no solo entre protestantes y católicos sino también entre teólogos y estudiosos al interior de cada confesión. Hombre polifacético, de obra plural e, incluso, contradictorio, llevó a Harnack a acusarlo de haber orientado el cristianismo al plano vulgar² y a Mommsen a considerarlo, irónicamente,

1 Minard, Pierre (trad.) : *Grégoire le Grand, Registre des Lettres. Livres I–II*, SC. 370 y 371, París, Cerf, 1991, p. 12.

2 Harnack, Adolf: *Lehrbuch der Dogmengeschichte*, v. 3, Friburgo - Leipzig - Tübinga, Mohr, 1897, pp. 248-249. Luego de pasar revista a la obra gregoriana, se preguntaba retóricamente: “*Was ist vom Augustinismus hier geblieben? Alle die vulgärkatholischen Elemente, die Augustin zurückgeschoben und theilweise umgestimmt hat, sind mit doppelter Kraft wiedergekehrt!*”.

un pequeño gran hombre³. En el siglo XX la memoria de Gregorio se recuperó y pasó a ser tratado, por gran parte de la crítica, como un hombre lúcido, capaz de adecuar mensajes a auditorios.

En efecto, quienes hemos abordado a Gregorio con el fin de investigarlo tendemos, es válido confesarlo, a sobrevalorarlo. Porque si bien no brilló por una teología profunda, vemos en él un sujeto con una gran cintura política. Lo encontramos astuto, flexible y consciente de sus limitaciones. Su prolífica obra y, sobre todo, la ingente cantidad de epístolas que llegó hasta nuestros días son, sin dudas, las causas de la admiración que produce en los estudiosos actuales el hombre cuyo epitafio lo describió, con gran tino, *Consul Dei*⁴.

Los peligros del sobredimensionamiento de Gregorio no son ajenos a ninguna valoración de un sujeto seleccionado como objeto de estudio. En virtud de ello, la tentación de ver en Gregorio un pionero, ha llevado, una y otra vez, a presentarlo como el primer hombre medieval. El extracto que abre esta reseña es una muestra de ello. La obra editada por Brownen Neil y Matthew Dal Santo aspira a romper con tal visión.

A Companion to Gregory the Great es, ante todo, una puerta de entrada a Gregorio Magno. Es, ciertamente, un texto equilibrado que no se limita a la compilación de estudios de investigadores de primer nivel. Presenta, de modo adecuado, los ejes básicos para estudiar al hombre de Roma, su contexto, su producción literaria y su legado. Se trata de un panorama general, amplio, completo y accesible, que combina profundidad y extensión en una medida que lo habilita como manual a la vez que lo torna útil para los especialistas.

Sin dudas, es difícil reseñar una obra de este tipo dado que en ella prima la diversidad. No obstante, *A companion...* posee un eje que atraviesa el conjunto del texto, permeando, en distintas medidas, a cada uno de los dieciséis capítulos que lo componen: es el intento de presentar un Gregorio más bizantino que romano, enfatizando la idea de que ambos mundos se encontraban más integrados entre sí de lo que la crítica suele aceptar. Esta idea de un Papa más oriental que occidental es válida —aunque debatible— y se construye en tándem con otro de los nodos temáticos

3 Mommsen, Theodor: “Die Bewirtschaftung der Kirchengüter unter Papst Gregor I”, en *Zeitschrift für Sozial und Wirtschaftsgeschichte*, Vol. 1, 1893, p. 43: “...eines recht kleinen grossen Mannes”.

4 De Rossi, Giovanni: *Inscriptiones christianae Urbis Romae*, Roma, Philippi Cuggiani, 1888, p. 52.

que el libro aspira a problematizar: Gregorio como hombre del Medioevo occidental. Estos desafíos, ya declarados en el prefacio, son afrontados principalmente en los artículos que componen la parte histórica del libro.

La resolución de estos asuntos es exitosa dado que los autores dejan en claro las vinculaciones entre Gregorio y Constantinopla, así como también las coincidencias entre la praxis del Papa y la de diversos hombres de Iglesia bizantinos. Resaltan, a su vez, la gravitación del Imperio en los asuntos itálicos, y el peso que éste poseía en la cosmovisión gregoriana. De todos modos, preguntarse si Gregorio es el primer hombre medieval es, entendemos, un interrogante ocioso que se relaciona más con necesidades de historiadores que con discusiones productivas. Es valorable, no obstante, que los autores de *A Companion...* iluminen las continuidades en Gregorio aunque, por momentos, corran el riesgo de minimizar el impacto de los cambios que vivenció la Península Itálica antes y durante su Pontificado.

En cuanto a la estructura del libro, insistimos en que puede observarse una fina labor de edición, preocupada en desarrollar los puntos más importantes en los estudios vinculados a Gregorio I. Así, la primera parte —“The Life and Context of Gregory I”— indaga el lugar del *Consul Dei* en la historia, la segunda —“Gregory’s Theological Vision”— su teología, la tercera —“Literary Aspects of Gregory’s Works”— la producción literaria gregoriana, y la cuarta —“Reception”— la recepción de la obra desde su muerte en 604 hasta la reforma.

La parte histórica es, para nosotros, la más interesante dado que, como ya advertimos, posee lecturas de la realidad gregoriana que bregan por una matriz diferente. En el primer capítulo, “The Papacy in the Age of Gregory the Great”, Bronwen Neil rechaza la idea de un Papa medieval, enfatizando la continuidad con los antecedentes representados por León I, Gelasio I y Pelagio II en el campo de las aptitudes administrativas. El modelo de gestión gregoriano, para Neil, se condice con el tipo bizantino de liderazgo, no obstante resalta la autonomía conservada por Gregorio en su praxis. Walter Ullmann y su tesis de la emancipación del Papado del poder bizantino a partir de Gregorio, es sin dudas, la voz contra la que Neil sigue batallando⁵.

5 El propio Neil refiere a Ullmann en diversas ocasiones. Las obras más importantes del autor, en relación a este tema, fueron: Ullmann, Walter: *The Growth of Papal Government in the Middle Ages*, Londres, Methuen, 1955; *Ibid.: A Short History of the Papacy in the Middle Ages*, New York, Routledge, 2003 (1972).

En “Gregory’s Mission to the Barbarians”, Cristina Ricci pone la lupa sobre los vínculos entre el Papa, visigodos, longobardos, francos y anglosajones rechazando, también, la idea de un sujeto que abría el panorama geopolítico para distanciarse del Imperio romano de Oriente. Subraya, en esta línea, el respeto de Gregorio por las jerarquías, iluminando su capacidad de ajustarse a cada tipo de interlocutor.

Matthew Dal Santo, en “Gregory the Great, the Empire and the Emperor”, continúa cimentando la idea de un Gregorio cercano al poder bizantino. Presenta, con tal fin, la deferencia del Papa frente al poder imperial, más allá de ciertos conflictos personales. Insiste en romper con la noción de la visión medieval del *Consul Dei*, oponiéndose, también, a Ullmann, y enfatizando tanto los vínculos gregorianos con la corte constantinopolitana como su concepción en torno al rol del Emperador en los planes divinos⁶. Ya en el capítulo cuarto, “Gregory the Great and Monasticism”, Barbara Müller desarrolla el vínculo entre Gregorio y el monasticismo, relativizando, en línea con la crítica, la importancia asignada por el Papa a la regla benedictina.

El siguiente capítulo, “Gregory and the Greek East”, es, desde nuestro punto de vista, aquel que pone más en evidencia la intencionalidad de *A Companion....* En efecto, Phil Booth declara abiertamente que adoptar una perspectiva centrada en el mundo oriental “provides an important corrective to any temptation to regard Gregory, in reductionist terms, as ‘the Father of the Middle Ages’” (p. 109). El autor problematiza la ya secular discusión sobre las aptitudes gregorianas ante el griego —aspecto que también es analizado en otros capítulos del libro— afirmando que, aunque no lo manejara a la perfección, podía entender y leer el idioma de Oriente. Analizando la integración de Roma al Mediterráneo, la estancia gregoriana en Constantinopla, la discusión entre el Papa y el patriarca de la capital del Imperio y los debates en torno al rótulo de *ecuménico*, Booth concluye, en sintonía con el espíritu de *A Companion....*, que Gregorio no era un sujeto externo al mundo Oriental sino, más bien, parte de un conglomerado que involucraba a ambas ciudades en un diálogo constante.

⁶ El autor ya había expresado esta posición en Dal Santo, Matthew: *Debating the Saints' Cult in the Age of Gregory the Great*, Oxford, Oxford University Press, 2012.

En la segunda sección del libro encontramos tres capítulos destinados a indagar aspectos específicos del posicionamiento teológico de Gregorio. Bernard Green se dedica a analizar la figura de Cristo, la salvación y el rol de la Iglesia en la cosmovisión de Gregorio⁷, Jane Baun, su escatología⁸ y Carole Straw, siempre en los planteos gregorianos, el lugar ocupado por Dios en lo cotidiano, la contraposición entre cuerpo y alma, la penitencia, el pecado y las jerarquías⁹.

También en la segunda sección de la obra, pero a caballo entre el análisis de la producción literaria gregoriana y su teología, aparece el capítulo noveno, “Gregory’s Model of Spiritual Direction in the Liber Regulae pastoralis”, donde George Demacoupulos analiza la *Regula pastoralis*, explorando el contexto, la audiencia, la estructura y el argumento de la obra. Con una organización similar se presenta el capítulo escrito por Stephen Lake, “Hagiography and the Cult of the Saints”, orientado, en este caso, al análisis de los *Dialogi*. El autor desestima rápidamente las sospechas sobre la autoría gregoriana de la obra, potenciadas, en los últimos decenios, por Francis Clark¹⁰. Se dedica, entonces, a proveer una guía para acceder a una de las obras más polémicas del obispo de Roma. Resalta, en una posición que podría acarrear debate, que el auditorio imaginado por Gregorio para este texto habría sido concebido teniendo en cuenta a monjes y clérigos y que, sólo en una segunda etapa y no de modo mecánico, podría haber llegado a la población general.

La tercera parte del libro se orienta no solo a los textos gregorianos sino también al vínculo entre el Papa y la cultura en general. Precisamente John Moorhead dedica su capítulo, “Gregory’s Literary Inheritance”, a explorar la relación de Gregorio I con la cultura clásica. Revela, de modo tortuoso —dado que Gregorio siempre fue reacio a citar fuentes y, sobre todo, fuentes no cristianas—, influencias de Livio, Virgilio, Cicerón, Juvenal, Séneca y Plinio, entre otros. Afirma, no obstante, que en comparación con autores como Agustín o Ambrosio, la cosecha de citas clásicas es verdaderamente baja. Pero su conclusión es optimista, de alguna forma, ya que considera que Gregorio no había roto con el pasado dado que dependía de sus técnicas y, además, había insertado, elegante y solapadamente, algunos fragmentos de tal pasado en sus textos.

7 Capítulo 6: “The Theology of Gregory the Great: Christ, Salvation, and the Church”.

8 Capítulo 7: “Gregory’s Eschatology”.

9 Capítulo 8: “Gregory’s Moral Theology: Divine Providence and Human Responsibility”.

10 Más allá de las presentaciones en congresos así como también de los artículos especializados, la posición de Clark se resume en dos libros, aparecidos en 1987 y 2003 respectivamente. Clark, Francis: *The Pseudo-Gregorian Dialogues*, Leiden, Brill, 1987; *Ibid.: The Gregorian Dialogues and the Origins of Benedictine Monasticism*, Leiden–Boston, Brill, 2003.

Scott DeGregorio, en “Gregory’s Exegesis: Old and New Ways of Approaching the Scriptural Text”, es el encargado de presentar las líneas fundamentales de la obra exegética gregoriana. Recorre *Moralia in Iob*, *In Canticum Canticorum*, *Homiliae in Hiezechielem* y *Homiliae in Evangelia*, dejando afuera, acorde al consenso, *In I Librum Regum*. Explora, también, los diversos métodos exegéticos gregorianos resaltando el legado de sus técnicas en hombres de Iglesia posteriores. En cuanto al *Registrum epistularum*, éste es analizado por Richard Matthew Pollard en “A Cooperative Correspondence: The Letters of Gregory the Great”. El autor, no obstante, no se centra en el contenido de las epístolas sino más bien en su estilo. En sintonía con Dag Norberg¹¹, detecta cartas escritas por Gregorio y cartas que habrían provenido del *scrinium* papal. Tal realidad, razona el especialista, debe ponernos en estado de alerta al momento de reconstruir la figura del Papa. Acordamos con la idea de analizar el material con cuidado, pero consideramos, también, que el obispo de Roma estuvo al tanto, más allá del estilo particular, de toda la correspondencia que partía desde la cátedra romana.

La última parte del libro se encarga, como anticipamos, de la recepción de la obra gregoriana y lo hace a partir de tres capítulos destinados a indagar coordenadas espacio-temporales bien delimitadas. El primero de ellos, el capítulo catorce¹², presenta el derrotero de la figura gregoriana y sus textos en el oeste latino, resaltando luces y sombras en la ponderación del *Consul Dei*. Destaca, a su vez, la velocidad y difusión con las que circularon obras como los *Moralia*, en contraste con otras de menos impacto en tiempos cercanos a la defunción del pontífice, como los *Dialogi*. El corte temporal dado al capítulo (antes del 780; 780-1100; 1200-1500) ayuda a comprender que la imagen de Gregorio I fue creciendo acorde pasaban los siglos, si bien Carlomagno fue quien la catapultó hacia el protagonismo.

El decimoquinto capítulo, “Gregory the Great in Byzantine Tradition”, escrito por Andrew Louth aspira a iluminar, como lo indica su título, la gravitación de Gregorio Magno y su obra en el oriente bizantino. Luego de aceptar la dificultad de rastrear tales aspectos, resalta la temprana

11 Norberg, Dag: “Style personnel et style administratif dans le Registrum Epistularum de Saint Gregoire le Grand”, en Fontaine, Jacques, Gillet, Robert y Pellistrandi, Stand (eds.): *Grégoire le Grand. Actes du colloque international du CNRS, Chantilly, 15-19 septembre, 1982*, París, Editions du CNRS, 1986, pp. 489-498.

12 “The Legacy of Gregory the Great in the Latin West”, escrito por Constant J. Mews y Claire Renkin.

traducción de obras como la *Regula* y los *Dialogi* así como también la posible influencia de Gregorio en orientales como Juan Clímaco. La mayor parte del capítulo está destinada a detectar la forma en la cual los *Dialogi* fueron transmitidos y la huella que dejaron en distintas obras producidas en entorno bizantino.

El último capítulo de la sección y, a su vez, del libro, está destinado a revelar las formas en las cuales Gregorio I fue observado por protestantes y católicos a lo largo del renacimiento y la reforma¹³. Ann Kuzdale realiza un correcto y entretenido seguimiento de los debates en torno a la relación de Gregorio con la cultura clásica así como también a la acusación que se vertía sobre él en relación a la introducción del cristianismo vulgar. Si bien con matices, la autora pone de manifiesto los ataques realizados hacia Gregorio desde los círculos protestantes y, en contraste, su valoración en los espacios católicos. Presenta, como apéndice, una lista de incunables gregorianos. El libro cuenta, por último, con una amplia bibliografía y un índice general de gran utilidad.

A Companion... es, sin dudas, una gran obra. Si bien no abarca todos los temas que el material gregoriano permite tratar, presenta un panorama muy completo que, insistimos, se torna ineluctable no solo para quienes recientemente ingresan a la investigación sino también para aquellos que aspiramos a la actualización continua de nuestros temas de estudio.

En efecto, Gregorio I es un personaje de tanto relieve que cada generación tuvo a mano alguna obra de referencia para acceder a él. La lista es larga e impide exhaustividad pero fueron centrales, para cada época y en orden cronológico: *San Gregorio Magno*¹⁴; *Gregory the Great. His Place in History and in Thought*¹⁵; *Saint Grégoire le Grand*¹⁶; *Saint Grégoire le Grand. Culture et expérience chrétiennes*¹⁷; *Consul of God: The Life and Times of Gregory the Great*¹⁸; *Gregory the Great. Perfection in*

13 "The Reception of Gregory in the Renaissance and Reformation".

14 Grisar, Hartmann: *San Gregorio Magno (590–604)*, Roma, Desclée, 1904.

15 Dudden, Frederick: *Gregory the Great. His Place in History and in Thought*, Nueva York, Russell & Russell, 1905.

16 Batiffol, Pierre: *Saint Grégoire le Grand*, París, Lecoffre, 1928.

17 Dagens, Claude: *Saint Grégoire le Grand. Culture et expérience chrétiennes*, París, Études Augustiniennes, 1977.

18 Richards, Jeffrey: *Consul of God: The Life and Times of Gregory the Great*, Londres – Boston, Routledge & Kegan Paul, 1980.

*Imperfection*¹⁹; *The Thought of Gregory the Great*²⁰; *Grégoire le Grand. Actes du colloque international du CNRS, Chantilly, 15–19 septembre, 1982*²¹; *Gregorio Magno e il suo tempo. XIX incontro di studiosi dell'antichità cristiana in collaborazione con l'École Française de Rome*²²; *Gregory the Great. A Symposium*²³; *Gregory the Great and his World*²⁴; *Gregorio Magno nel XIV centenario della morte (Roma, 22–25 ottobre 2003)*²⁵; *Gregorio Magno alle origini del Medioevo*²⁶; *Enciclopedia Gregoriana*²⁷.

El mérito de *A Companion to Gregory the Great* es pasar a engrosar esta lista. Porque podemos aceptar o rechazar la imagen de Gregorio que construye: más bizantino que romano; más flexible y profundo que limitado y crédulo; más continuista que rupturista. Pero no podemos negar que cada uno de los capítulos del libro, escritos por especialistas valiosísimos, nos introduce en los nodos temáticos principales. La calidad del libro hace justicia a la dedicatoria a Robert Markus, brillante historiador que ha centrado parte de su carrera en Gregorio I. Valgan estas líneas, también, para volver a recordarlo.

19 Straw, Carole: *Gregory the Great. Perfection in Imperfection*, Berkeley – Los Angeles, University of California Press, 1988.

20 Evans, Gillian: *The Thought of Gregory the Great*, Cambridge, Cambridge University Press, 1988 (1986).

21 Fontaine, Jacques, Gillet, Rober y Pellistrandi, Stand (eds.): *Grégoire le Grand, op. cit.*

22 AA.VV.: *Gregorio Magno e il suo tempo. XIX incontro di studiosi dell'antichità cristiana in collaborazione con l'École Française de Rome. Roma, 9-12 maggio, 1990*, Roma, Institutum Patristicum Augustinianum, 1991.

23 Cavadini, John (ed.): *Gregory the Great. A Symposium*, Notre Dame, University of Notre Dame Press, 1995.

24 Markus, Robert: *Gregory the Great and his World*, Cambridge, Cambridge University Press, 1997. Un año antes se había publicado, con un capítulo dedicado a Gregorio Magno, otra obra de Markus: *Signs and Meanings. World and Text in Ancient Christianity*, Liverpool, Liverpool University Press, 1996.

25 AA.VV.: *Gregorio Magno nel XIV centenario della morte (Roma, 22–25 ottobre 2003)*, Roma, Accademia Nazionale dei Lincei, 2004.

26 Boesch Gajano, Sofia: *Gregorio Magno alle origini del Medioevo*, Roma, Viella, 2004.

27 Cremascoli, Giuseppe y Degl'Innocenti, Antonella (eds.): *Enciclopedia gregoriana*, Florencia, SISMEL - Edizioni del Galluzzo, 2008.